

1. VIGILANCIA TECNOLÓGICA E INTELIGENCIA COMPETITIVA

1.1

ELIGIENDO Y CONSTRUYENDO EL FUTURO POSIBLE PARA LA ORGANIZACIÓN “Prospectiva y Vigilancia Tecnológica”

Por el Coronel Ingeniero Militar Juan Carlos Pérez Arrieu*

El artículo presenta ideas y conceptos básicos de Prospectiva e Inteligencia Competitiva o Vigilancia Tecnológica, herramientas que ayudan a los directivos a elegir y construir el mejor futuro posible para sus organizaciones, cualquiera sea su actividad y tamaño de empresa.

Hay que escapar del eterno presente

En la era de la información, los sociólogos y filósofos advierten sobre la llamada cultura del zapping: “Influidos por los medios de comunicación masivos, padecemos una necesidad de acontecimientos coyunturales, que siempre se trasladan de un evento al siguiente, teniendo rara vez conciencia más amplia del proceso latente, oculto bajo la superficie”.

“... En un mundo en cambio acelerado, el próximo año estará más cerca de nosotros de lo que estaba el mes siguiente en una época más tranquila. Este hecho vital, radicalmente alterado, debe ser asimilado por los que toman decisiones... Todos ellos deben ampliar sus horizontes de tiempo. Es como cuando uno conduce un vehículo. A mayor velocidad es necesario estar atentos a todas las cosas que suceden más lejos”.

Lo urgente manda: ¡YA! Hay que producir la noticia, es necesario sorprender a accionistas y directores. Locas carreras se desatan y, por tener una visión muy corta, muchas veces solo producirán confusión...

Los ingenieros y directivos luchan contra el exceso de datos e información disponible que los puede llevar a la parálisis, a la desinformación, a lo que actualmente llamamos “infoxicación”.

Mirando hacia adelante, fijando objetivos y anticipando jugadas

¿Qué hacer?, lo que todo buen dirigente sabe: mientras se conduce el presente se deben planificar las operaciones futuras. Sin duda es más costoso porque se necesitan dos equipos para esas tareas, con objetivos y características diferentes, uno más pragmático y otro más creati-

vo, pero si se quiere tener futuro, hay que organizarse para alcanzarlo y hay que tener una dirección clara.

La conducción de cualquier empresa debería moverse en dos planos estratégicos bien diferenciados: los medios y el conflicto, entendiendo básicamente como medios a la tecnología y al conflicto como el día a día, el mercado y su ambiente (implica factores políticos, económicos y sociales entre otros). Ambos planos se proyectan hacia el futuro.

Anticiparse en un mundo donde los cambios se aceleran es una premisa inexorable de cualquier conducción; a mayor velocidad debemos mirar más lejos, anticiparnos, como aconseja A. Toffler.

El futuro es desconocido y, por lo tanto, depara sorpresas. Anticiparse también implica prevenirse, para evitar o afrontar las contingencias.

Determinar el futuro es una constante histórica del hombre, es una necesidad existencial, construir una casa fundar una empresa casarse, emprender un proyecto, apostar, operan como única razón de las acciones diarias. Políticos, generales y directivos de empresas han decidido (y aún lo hacen) consultando a brujos, oráculos científicos, horóscopos premios nobel y futurólogos pero "la mejor manera de predecir el futuro es creándolo". Esa es la línea que propone la Prospectiva moderna, o la Investigación del Futuro, como se la denomina en Estados Unidos una disciplina que nace en la Guerra Fría con pensadores como Gastón Berger Raymon Aron y Bertrand de Jouvenel, entre otros.

Sintéticamente, podemos decir que sobre el futuro existen:

- Diversos factores que gobiernan el porvenir individual y organizacional: la evolución global, la cultura con su cosmovisión, los acontecimientos accidentales, entre los que se incluyen los de tipo "Cisne Negro", y la voluntad. De allí se pueden inferir megatendencias y hechos portadores de futuro que ayudan a construir los probables futuros.
- Dos visiones: una fatalista, pasiva (futuro soportado), otra activa o creada (futuro deseado).
- Tres actitudes en la visión no pasiva-fatalista que interesan (que es importante no confundirlas): el pronóstico, la previsión y la construcción del futuro.

Hoy es generalizado el uso de la Prospectiva para la toma de decisiones y el planeamiento estratégico, Gobiernos, Universidades, Empresas y Organismos del sector público y privado dedican cada vez más recursos a esa tarea; equivocarse de camino puede ser muy caro.

Ventajas de la Prospectiva tecnológica:

- Minimiza la improvisación,
- define prioridades,
- anticipa problemas con un enfoque preventivo,
- se orienta a la acción(no es una pura especulación teórica),
- integra conocimiento experto,
- es un insumo para el Plan Estratégico Institucional.

"Vigilancia Tecnológica": una herramienta fundamental

En un ambiente caracterizado por la competencia, el cambio y los procesos continuos de innovación, las organizaciones necesitan, para sobrevivir, herramientas que los mantengan dentro del lote de competidores. Para ello, la información de su ambiente y del mercado, especialmente en ciencia y tecnología, son fundamentales para las estrategias de gestión empresarial.

Como sabemos, casi todas las tecnologías tienen un ciclo de vida que tras alcanzar su madurez se saturan, transforman o terminan en su obsolescencia. La Vigilancia Tecnológica (VT) contribuyente a la Prospectiva, permite analizar en un entorno de futuro cercano (partiendo del presente) las trayectorias de las tecnologías en uso, en desarrollo, las disruptivas o emergentes y sus posibles evoluciones e impactos.

Los conceptos y herramientas de Vigilancia Tecnológica, ya sean estas últimas manuales o automatizadas, capturan y seleccionan la información disponible, fundamentalmente para reducir los riesgos en la toma de decisiones y generar insumos para la planificación.

Para una empresa que incursiona en estos temas, una buena recomendación sería destinar recursos para establecer un área de Vigilancia Tecnológica apoyándose en la norma UNE 166006:201 Gestión de la Investigación, Desarrollo e Innovación - Sistema de Vigilancia Tecnológica, o asociarse a un antena de un sector ya establecido como las que patrocina, entre otros, el Programa VINTEC del Ministerio de Ciencia y Tecnología en forma gratuita.

A modo de conclusión:

“La actitud hacia el futuro ciertamente resume la filosofía de la organización, sus fines teleológicos (para qué fue creada y existe); al determinar las acciones presentes y en el análisis de información que precede a la toma de decisiones, se anticipa y se prepara para la acción”... (Bas, E., 2004, *Prospectiva. Cómo usar el pensamiento sobre el futuro*. España: Editorial Ariel.).

(*) **Juan Carlos Pérez Arrieu:** Coronel de Artillería (R)Ejército Argentino ; Ingeniero Electrónico (Instituto Universitario del Ejército/Escuela Superior Técnica); Especialista en Higiene y Seguridad (UMdP); MBA (Universidad de Palermo); Consultor; Docente Universitario de la Facultad de Ingeniería del Ejército y de la Universidad Tecnológica Nacional; Director del CEPTM “Gr1 MOSCONI”; miembro del Área de Prospectiva de Energía Eléctrica (APEE FRGP) y del grupo de interés de Energía del Mar Argentino (GEMA).